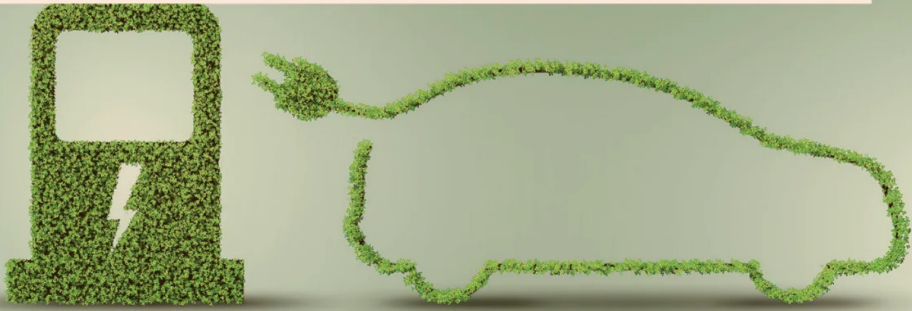




LOS NUEVOS PASOS DEL ACUERDO PÚBLICO-PRIVADO QUE IMPULSA LA MOVILIDAD ELÉCTRICA LOCAL

La iniciativa, creada en 2017, proyecta para este año más vehículos, nuevos cargadores, formación técnica y actividades en regiones, en una etapa clave para expandir la electromovilidad en Chile.

POR VALENTINA CÉSPEDES



La nueva edición del Acuerdo Público-Privado por la Electromovilidad, liderado por la Agencia de Sostenibilidad Energética (AgenciaSE) y el Ministerio de Energía, incorporó a fines de marzo a un total de 180 nuevas empresas e instituciones, consolidándose como uno de los principales espacios de coordinación para acelerar la transición hacia la movilidad eléctrica en Chile. Creado en 2017, el programa reúne a actores públicos y privados para impulsar proyectos, compartir experiencias y apoyar el desarrollo del sector.

La jefa de Movilidad Sostenible e Hidrógeno Verde de la AgenciaSE, Luz Ubilla, destaca que este avance refleja un mayor compromiso del ecosistema con esta transformación. “Esta participación sostenida da cuenta de

un ecosistema cada vez más maduro, pero también del rol que cumple el acuerdo como un espacio de articulación que contribuye a dar gobernabilidad al proceso de transición tecnológica”, sostiene.

En cuanto a las líneas de trabajo para este año, la subcoordinadora de Electromovilidad de la AgenciaSE, Noemie Noël, señala que la agenda estará centrada en cumplir “compromisos concretos en ámbitos como la incorporación de vehículos eléctricos, el despliegue de infraestructura de carga y el desarrollo de capacidades”. Añade que también buscarán cerrar brechas de acceso a información y mejorar la coordinación entre los distintos actores.

Uno de los anuncios principales fue la expansión de actividades a otros territorios

más allá de Santiago, por ejemplo, con la realización de una feria de electromovilidad. Según Noël, esta instancia permitirá acercar la tecnología a actores locales y generar nuevas oportunidades de vinculación a nivel regional, reforzando el objetivo de descentralizar el avance del sector.

La agenda diseñada tiene justamente que ver con los desafíos que siguen latentes. Para abordarlos, Ubilla puntualiza que entre las principales prioridades está fortalecer la infraestructura de carga mediante una red pública “más robusta” que entregue seguridad a los usuarios en todo el territorio. Expandir la electromovilidad en regiones, especialmente en el transporte público, es otro de los pendientes, junto con avanzar en formación técnica para nuevos perfiles laborales asocia-

dos a esta industria.

A ello se suman temas de seguridad vial y adecuaciones regulatorias. Ubilla plantea que aún es necesario actualizar normas “que faciliten una adopción más acelerada”.

Respecto de las metas para este 2026, Noël indica que se espera la

incorporación de 146 vehículos eléctricos, el ingreso de 18 nuevos modelos—incluyendo de micromovilidad— y la instalación de 1.145 puntos de carga en infraestructura pública y privada. Además, se proyectan tres electro-líneas y la fabricación de 25 cargadores en Chile.

Respecto de las iniciativas con foco en capital humano, vendrán instancias de difusión en línea, charlas y seminarios, junto con 223 capacitaciones que permitirían formar a cerca de mil personas. También se contempla el desarrollo de 29 estudios y el inicio de dos nuevos diplomados, lo que, según Noël, reforzará el avance en conocimiento y formación especializada, factores clave para seguir fortaleciendo el ecosistema de electromovilidad en el país.